

## Ex - Libris

DEVOCIONARIO ROMÁNTICO, por *Carlos Préndez Saldías*.  
Imprenta Universitaria, Santiago, 1926.

Libro de pasión, de gracia, de humor y, sobre todo, de ponderada poesía.

Préndez no abandona sus gestos bizarros, esa nota que él usa, tal vez más que por diferenciar sus ediciones del cansado gris de la multitud literaria, porque piense que en Chile hay que buscar a la poesía más pura el perdón de las gentes, añadiendo entre títulos y dedicatorias alguna pirueta y alguna sonrisa.

Es como si quisiera decir al vulgo:

—¿Veis? En cuanto hombre, también yo piso un suelo de realidad, sé sonreír a esta chifladura y relegarla en alegre broma a ese mundo íntimo donde todos sentimos en elevación.

Y no por este *humor* para entonar en el ambiente, dejamos de reconocer que nos hallamos con un alto poeta en cuanto nos recogemos a leerlo.

El volumen, pequeñito, primoroso, azul y oro, con todas las características del breviario elegante, comienza con esta

### INDULGENCIA

*El Dios Amor concederá cien  
crepúsculos de plenitud amo-  
rosa al que rece en las pá-  
ginas de este breviario.*



Pasa por ella nuestra vista y nos ponemos regocijados de ánimo.

Mas, a poco de *rezar* en el devocionario plegarias, salves, credos, letanías y un conjunto de *horas canónicas del amor*, tenemos unción en el alma y nos entregamos a las «Cinco Meditaciones» con que el libro termina, místicamente y afinados de belleza.

Cada lector, al llegar allí, dirá con el poeta:

Solo por la montaña  
blanca de luna, siento  
que la voz de los hombres  
es apenas un eco  
en mi vida ardorosa  
de corazón adentro.

Y, olvidado el cascabel con que Préndez quiso excusar su hondura, amará este espíritu y le rendirá admiración.

DESOLACIÓN, por *Gabriela Mistral*. Editorial Nascimento, Santiago, 1926.

Nos llega la tercera edición de este libro en que nuestra gran lírica ha reunido lo más intenso de su verso y de su prosa. El libro es tan conocido que nadie ignora que forma el plinto de una reputación mundial. Pero esta edición tiene condiciones que la hacen definitiva. La poetisa ha seleccionado los poemas que aparecían en las anteriores; ha corregido versos, suavizando ritmos y bruñendo dicciones; en las prosas, la revisión ha sido tal, que algunas parecen nuevas.

Se trata, repetimos, de una edición definitiva que bien merece ser la sustituta de las anteriores en todas las bibliotecas.